



LA VIÑA

Una Iglesia Evangélica

Temporada de Nuevos Comienzos

Por John Wimber

Este artículo corresponde a la serie "Reflexiones de la Viña" escritos por John Wimber (1929 – 1997), fundador de la Viña. Este fue escrito para la edición de Mayo - Junio de 1994. Su experiencia y perspicacia como director de la Viña, hacen que este documento sea una ayuda para las Viñas en España.

En los últimos meses el Espíritu Santo se ha derramado en reuniones por toda la Viña. Esta temporada de visitación empezó al mismo tiempo en la Viña Airport de Toronto, Canada y en Anaheim, California; luego corrió en olas por América, Canada, Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda y otras partes del mundo en este momento.

Como líder de la Viña, muchos me preguntan ¿Qué es esto? y ¿Es esto avivamiento? Mi respuesta es, en mi opinión todavía no. Pero es la única cosa que se convierte en avivamiento. Estamos viendo las primeras etapas de un derramamiento del Espíritu de Dios. Algunos estiman que hasta 80.000 personas han sido tocadas considerablemente y avivadas hasta la fecha. Todavía no se ha convertido en lo que la mayoría de los historiadores de la iglesia definen como avivamiento: un derramamiento del Espíritu Santo sobre la iglesia y luego través de la iglesia sobre la comunidad resultando en la conversión de miles.

¿Qué es avivamiento? Me gusta la definición de John White: "Una acción de Dios por la cual derrama su Espíritu Santo, inicialmente sobre la iglesia, y que llega como alternativa a su juicio que esta a punto de caer sobre su iglesia y sobre el mundo secular". (John White, curso "Oración y Renuevo" Seminario Canadiense de Teología, 7/1/91).

El verdadero avivamiento esta marcado por un amplio arrepentimiento tanto en la iglesia como entre los no creyentes. A pesar de que hasta cuatro mil se han convertido hasta la fecha (en varias iglesias de la Viña) todavía no hemos visto la dinámica de miles y miles de personas viniendo a Cristo rápidamente. Desde luego, esta es nuestra oración y he pensado que sería útil revisar algunas cosas básicas referentes al avivamiento para fijar nuestra atención.

HISTORIA DE LA VIÑA

Durante los últimos 17 años aproximadamente Dios ha derramado su Espíritu, comenzando en lo que ahora se llama Comunidad Cristiana la Viña en Anaheim y extendiéndose a través nuestro a iglesias por todo Estados Unidos, Canadá, Europa, así como en otros lugares del mundo.

Comenzando en Septiembre del '76, Bob Fulton, Carol Wimber, Carl Tuttle, junto con otros, empezaron a reunirse en la casa de la hermana de Carl Tuttle. El programa era sencillo: orar, alabar y buscar al Señor. Cuando yo me añadí unos meses más tarde, el Espíritu de Dios ya se movía con poder. Había mucho quebranto y mucha respuesta en los corazones de muchos. Esto evolucionó hacia lo que se convirtió en nuestra iglesia el Día de la Madre de 1977.

Pronto Dios empezó a tratar conmigo sobre el trabajo del Espíritu Santo referente a la sanidad. Empecé a enseñar en esta área. Durante el año y medio que siguió Dios empezó a visitarnos de modos variados y diversos. Había palabras de conocimiento, sanidades, expulsiones de demonios, y conversiones.

Más tarde vimos que esto se intensificaba cuando Lonnie Frisbee vino a ministrar. Lonnie había sido un pastor y evangelista en Calvary Chapel, usado poderosamente en el movimiento Jesus People. Después de nuestro culto del domingo por la mañana en el Día de la Madre de 1979, yo salía por la puerta detrás de Lonnie y el Señor me dijo: "Pídele a este joven que dé su testimonio esta noche". Ni tan siquiera le conocía, aunque sabía quien era y cómo el Señor le había usado en el pasado. Esa noche, después que él dió su testimonio, Lonnie le pidió al Espíritu Santo que viniese y las repercusiones fueron increíbles. El Espíritu de Dios literalmente tumbó a la gente al suelo y los sacudió fuerte. Mucha gente hablaba en lenguas, profetizaba y tenía visiones.

Luego, durante los meses siguientes cientos y cientos de personas vinieron a Cristo como resultado del Testimonio de la gente que fue tocada esa noche, y más tarde. La iglesia vió aproximadamente 1.700 convertidos a Cristo en un período de unos tres meses.

Esto evolucionó en una serie de oportunidades, empezando en 1980, para ministrar por todo el mundo. Así pues nacieron el ministerio renovador de la Viña y el movimiento de la Viña.

FLU.IO Y REFLU.IO

En Julio de 1993 la Comunidad Cristiana de la Viña en Anaheim tenía una continuada interacción con el Espíritu Santo en la que había flujos y reflujos. Había veces en que teníamos un fuerte sentimiento de proximidad y veces en que había un alejamiento hasta cierto punto. Pero no hubo nunca un momento en que Dios no quisiera bendecir, sanar, liberar y tocar a la gente. Sólo que no era con la misma intensidad que teníamos al principio. A veces puede que tu familia tenga un filete especial para comer, y a veces hay las sobras. Pero todavía come y está agradecida por lo que tiene para comer. Muchas de las

personas que estaban presentes al comienzo mirarían atrás hacia estos primeros días extravagantes cuando nos reuníamos "en el gimnasio" como "los buenos tiempos".

La mayoría de vosotros conocéis el descubrimiento de mi cáncer en Abril de 1993 y el tratamiento siguiente. En Julio de 1993, justo antes de que la Conferencia Internacional de Pastores de la Viña comenzara, el Espíritu Santo habló a Carol, mi esposa. Le dijo que yo debía ir a las naciones. Comprendimos entonces que quería decir ir a la iglesia en las naciones, en lugar de ir a evangelizar a los perdidos del mundo. Esto en mi mente significaba un ministerio de renovación y avivamiento.

Carol respondió, "Señor, mi esposo duerme de 20 a 22 horas al día. No tiene voz. Mañana pastores de todo el mundo vendrán aquí y no podrá participar. Si esto es verdaderamente tu voluntad tócalo esta noche. Por favor devuélvele la voz para que pueda ministrar".

Esto es exactamente lo que hizo a la mañana siguiente. Me desperté y podía hablar y apenas tenía energía, la justa para ir y participar en la conferencia. Fue un acto muy bendecido para mí y para aquellos que me aman en la Viña.

En Octubre de 1993 Dios me había hablado 27 veces confirmando que debía ir a las naciones. Diecisiete veces habló en el mismo contexto y dijo que era una "temporada de nuevos comienzos". El Señor estaba diciendo, "Voy a comenzar de nuevo. Voy a derramar mi Espíritu entre vosotros como lo hice al principio".

El otoño pasado, estaba en mi lugar habitual en el santuario, orando durante la alabanza. En mi espíritu sentí como Abraham pudo sentirse cuando esperaba el cumplimiento de las promesas de Dios. El Nuevo Testamento acredita que Abraham no vaciló en su fe. Tenía la fe que Dios iba a hacerlo, pero estoy seguro que Abraham y Sara tuvieron algunos momentos que se preguntaron cómo podía ser esto. (Así es como apareció Ismael). En todo caso, miraba mi edad - 59, andando hacia los 90. Estaba atravesando un año increíblemente duro con el cáncer. La iglesia había aguantado la temporada de adversidad saliendo de ella con nueva tenacidad y fuerza. Ví una fuerza nueva en nuestro movimiento. Sabía que Dios se estaba moviendo.

Pero me miré a mí mismo y pensé, No tengo energía. En mi espíritu había un murmullo "Oh Dios, oh Dios". Y en ese momento (mediados de Enero) el Señor me dio una palabra. Me oí a mí mismo diciendo: ¿Tendré yo este placer a mi avanzada edad? Las mismas palabras que Sara riendo se dijo a sí misma cuando oyó que el Señor le decía que tendría un hijo de su útero de 90 años y de su marido de 100 años. (Génesis 18.10). Esta era una palabra de vida del Señor y me tocó profundamente.

Yo había traído este mensaje de nuevos comienzos a nuestro Consejo Nacional de la Viña en Anaheim en la reunión de Noviembre de 1993 en Palm Springs. Luego el Señor confirmó esta palabra en los corazones y las mentes

de nuestro liderazgo nacional. Impusieron las manos en Bob Fulton y en mí y nos bendijeron para ir y despertar la iglesia.

En la misma reunión, John Arnott, un APC (coordinador pastoral de área) de la Viña en Ontario, Canadá oyó de Happy Leman, Midwest RO (coordinador de región), cómo el Espíritu Santo recientemente había renovado con fuerza y refrescado a Randy Clark (Comunidad Cristiana la Viña en St. Louis) en una reunión dirigida por el evangelista Rodney Howard-Browne en Tulsa, Oklahoma. Cómo el Señor llevó a Randy a Tulsa para una reunión dirigida por un Sudafricano pentecostal es una historia en sí misma. Sin embargo, Randy empezó a ver parecidos derramamientos del Espíritu en su iglesia local y en otras cuando tenía la ocasión de ministrar. Era como si los "tiempos de refrigerio" hubiesen comenzado.

Así pues, John Arnott sabiendo que estaba llegando una temporada de nuevos comienzos en la Viña, y habiendo oído del ministerio transformado de Randy Clark, invitó a Randy a que viniese a Toronto para ministrar en su iglesia, así como otras personas de los alrededores que quisieran asistir.

Esto ocurrió el 20 de enero de 1994. Cuatro días de reuniones se convirtieron en cinco meses de reuniones casi cada noche en numerosos lugares en Ontario. Desde entonces se ha derramado a través de los que estuvieron allí de visita en reuniones renovadoras similares por todo Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña e incluso Europa.

ANAHEIM

Entretanto en la Viña en Anaheim, empezando el domingo 5 de diciembre de 1993, el Espíritu Santo me pidió suscitar los dones del Espíritu para que nuestra gente tuviera un mayor deseo por el Dador, Jesús. Durante el mes de Diciembre y principios de Enero, dedicamos los domingos por la noche a estar con un creciente sentido de la presencia del Señor y la voluntad de bendecir.

La tarde del domingo, 16 de enero de 1994 el Espíritu Santo me dio la palabra "Pentecostés". Pase el resto de la tarde preguntándole al Señor lo que quería decir. No me respondió. Durante el culto de la tarde en la iglesia, el Señor me dio una visión de jóvenes en cierto conjunto y orden. Durante el tiempo de ministerio, desde el púlpito pedí a los jóvenes que pasasen delante. Lo hicieron y vino el Señor, consumiéndolos de un modo poderoso y hermoso. Empezó un considerable aumento del derramamiento de poder en Anaheim que ha continuado hasta el momento de escribir esto.

TERMINOLOGÍA

En interacción con líderes y obreros tanto en Estados Unidos como en Canadá, he animado a los Arnott así como a Randy Clark y otros que han sido tocados por el Espíritu y que están siendo usados para compartir con otros, que hagan referencia a esta visitación actual del Espíritu en nuestras iglesias como un "refrigerio" o "renovación" mas que un avivamiento. No tengo ningún problema con el concepto que las gentes sean avivadas. Sólo tengo un problema con el uso de un término que la mayoría de los evangélicos reservan para esa fase

del avivamiento en que es una efusión, no sólo en la iglesia sino también a través de la iglesia y en la comunidad. El resultado es la salvación de miles.

¿CUÁNDO EN LA HISTORIA?

Recientemente recibí un manuscrito sin publicar por Jerry Steingard, pastor de la Viña Jubilee en Stratford, Ontario. Jerry escribe, "A través de la historia bíblica y la historia de la iglesia, los corazones del pueblo de Dios perpetuamente se enfrían y endurecen hacia él, creando la necesidad de avivamiento. La Biblia registra al menos una docena de avivamientos en su historia" (Cf. "Quest for Renewal" Walter C Kaiser, Jr.)

En la historia moderna, han tenido lugar muchos movimientos de renovación y avivamiento antes de la Reforma Protestante del siglo dieciséis. Y no olvidemos los movimientos Puritano y Pietista del siglo diecisiete. El espacio no me permite dar mucho detalle histórico pero en los últimos 250 años hemos visto muchos avivamientos. La intensidad de un avivamiento puede que dure sólo unos pocos años, pero los efectos reverberan en la iglesia y la sociedad durante las décadas siguientes. A continuación siguen algunos de los avivamientos reconocidos con el período de tiempo aproximado.

El Primer Despertar
(1727-80)

El Segundo Despertar
(1792-1842)

El Avivamiento de la Reunión de Oración
o Avivamiento de los Hombres de Negocios
(1857-9)

El Avivamiento en Gales
(1904)

El Avivamiento Pentecostal
(1905-)

La Renovación Carismática
(de los 60 y 70-)

Una de las evidencias más claras de la eficacia del Avivamiento Inglés lo vemos en un artículo publicado en una revista secular denominada Revista de los Caballeros. La revista había criticado anteriormente a John Wesley, pero esto es lo que dijo después de su muerte en 1791: "El punto sobresaliente por el que su nombre y su misión serán honrados es el siguiente: dirigió sus esfuerzos hacia aquellos que no tenían instructor; a las autopistas y los bordes de las carreteras; a los mineros en Cornwall y los mineros de carbón en Kingswood... Por los esfuerzos humanos activos de él y su hermano Charles, un sentido de la decencia, moral y de la religión fue introducido en las clases más bajas del mundo; los ignorantes fueron instruídos, los miserables aliviados y los abandonados recuperados..."

¿Y QUÉ SOBRE LOS FENÓMENOS?

Casi todo lo que hemos visto (caerse, llorar, reír, temblar) ya se ha visto antes, no sólo de nuestro recuerdo, sino también en los avivamientos en todo el mundo. Uno de mis colegas entre el personal de la Viña en Anaheim, Steve Holt ha compilado un resumen extremadamente útil de los pensamientos de Jonathan Edwards sobre el papel de las manifestaciones físicas y fenómenos en medio del avivamiento. Durante el Primer Despertar en América, Edwards estaba en medio de todo ello. No sólo fue un participante considerado y observador, sino que aplicó su aguda mente teológica al "problema" de los entusiasmos religiosos que fueron objeto de mucho desprecio y crítica entre el establecimiento religioso. La perspectiva de Edwards sobre el avivamiento puede ser muy útil para nosotros al evaluar algunas de las manifestaciones del Espíritu que hemos visto en nuestras reuniones. Y Edwards también las vio, y desarrolló un consejo muy sabio sobre las mismas.

Edwards intentó contestar la pregunta, "¿Cómo juzgaremos si estos fenómenos vienen de Dios o del diablo?" La lógica de Edwards es lúcida y espiritual, pero al cabo de 250 años parte de su lenguaje es un reto. A continuación están sus principales puntos en forma esquemática. Para más detalles sobre los escritos de Jonathan Edwards os refiero a sus Obras Completas.

I. No juzgamos por una parte: como empezó, cuáles fueron los instrumentos, qué medios se utilizaron, qué métodos se han seguido. Juzgamos por los efectos sobre la gente (Isaías 40.13-14; Juan 3.8, Isaías 2.17). Edwards nos recuerda que Dios utiliza a veces las cosas más disparatadas para confundir a los sabios.

II. Deberíamos juzgar por toda la Escritura, no por nuestras reglas y medidas personales ni por una porción de la Escritura. Además, Edwards nos manda que no juzguemos los fenómenos negativamente sólo porque no hemos tenido una experiencia así nosotros mismos.

III. Deberíamos distinguir lo bueno de lo malo, y no juzgar el todo por las partes. Resumen: Podemos llegar a ser tan paranoicos con el extremismo que lleguemos a pecar contristando el Espíritu Santo y parando su trabajo. Para cumplir su obra parece que Dios a veces está más dispuesto a tolerar esta conducta extremada (que no sea claramente pecado) que nosotros mismos.

IV. Deberíamos juzgar por el fruto de la obra en general. Edwards podía justificar en su propia mente la extravagancia de algunos en el avivamiento debido a su impacto en Nueva Inglaterra. La Biblia era más estimada; multitudes eran traídas a la convicción de la verdad y la certidumbre del evangelio; y los Indios estaban más abiertos que nunca al evangelio.

V. Deberíamos juzgar por el fruto de la obra en casos particulares. Edwards escribió sobre muchos ejemplos de personas que habían sido transportadas a la gloria de los cielos durante horas cada vez. Gran regocijo, transportes (visiones y sueños), y temblores han producido un aumento de humildad, santidad y pureza. Se hicieron normales las oraciones respondidas.

VI. *Deberíamos juzgar por la gloria de la obra.* Edwards apasionadamente apelaba a que la iglesia fuese cautivada por el éxtasis, gloria y entusiasmo de Dios. Desde su punto de vista, el Gran Despertar (con sus diversas manifestaciones) fue excedidamente glorioso en los grados extraordinarios de luz, amor y gozo espiritual que Dios había otorgado sobre grandes multitudes.

RESTAURACIÓN Y AVIVAMIENTO

Viene un tiempo de restauración. Viene un tiempo de avivamiento. Hay un derramamiento del Espíritu que está preparando los corazones y vidas de hombres y mujeres por todo nuestro país, y alrededor del mundo. Lo vimos recientemente en Nueva Zelanda, y en Australia. El Señor derramó poderosamente su Espíritu. Lo vimos en la Viña en Anaheim la primavera pasada. Lo hemos visto por todo el país. No ocurre sólo en la Viña. Está ocurriendo dondequiera que hay receptividad.

Recordad que en tanto que la gente siga oyendo de esto y en tanto que la gente siga viniendo, el Espíritu seguirá derramándose. La risa seguirá rebotando. No tengáis miedo. Es una indicación de la verdad continuada de la palabra de Dios. Es otra prueba de que Dios está entre nosotros. Es otro estandarte que es levantado y exaltado para el Señor. Es su obra. No es locura. No es que la gente actúe de forma extraña. (No que no parezcan locos y extraños). Pero es adecuado. El Señor es exaltado por sus propios medios. Recuerden, el Señor dice "mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos (Isaías 55.8). Y Dios va haciendo cosas distintas a las que nosotros haríamos.

¿QUÉ SIGNIFICAN ESTOS FENÓMENOS?

Nuestra teología y experiencia del avivamiento deben ser templadas por nuestro concepto de santificación. La santificación es la contrapartida necesaria de la justificación o el perdón de nuestros pecados.

Considero la santificación como esa obra del Espíritu Santo que tiene lugar tanto como un "acto de una sola vez, válido para todo tiempo, que imputa e imparte santidad, como un trabajo continuado, progresivo" (Nuevo Diccionario de Teología, p. 615). En el sentido que es continuado, nosotros colaboramos con el Espíritu Santo.

Todos los cristianos necesitan ser limpiados y dedicados al servicio de Dios (Romanos 12.1-2) y por ello hacer práctica nuestra oración "venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra (y en mi vida) como en el cielo".

No nos permitamos equiparar la experiencia de varias manifestaciones del Espíritu con la santificación. Tales experiencias pueden acompañar, acentuar o proporcionar una piedra miliaria en el viaje de la santificación, pero no son necesariamente los agentes de la santificación.

LOS MEJORES EFECTOS

Por Jonathan Edwards, extraído de *Algunos Pensamientos Respecto al Presente Avivamiento* (1743)

"A pesar de todas las imprudencias que se hayan cometido, todas las irregularidades pecaminosas, toda vehemencia de las pasiones, y calentamientos de la imaginación, transportes y éxtasis, cualquier error de juicio, celo indiscreto; cualquier griterío, desmayos y agitaciones del cuerpo, aún así es manifiesto y notorio que ha habido últimamente una influencia muy poco común en las mentes de una gran parte de los habitantes de Nueva Inglaterra, asistidos con los mejores efectos.

Ha habido un gran incremento de la seriedad y de la sobria consideración de las cosas eternas, una disposición para escuchar lo que se dice de estas cosas con atención y afección; una disposición a tratar los asuntos de la religión con solemnidad, y como algo de gran importancia; hacer de estas cosas el tema de conversación; escuchar la palabra de Dios predicada, y aprovechar todas las oportunidades para..."

EL MANEJO DEL FUEGO

En mi relación con los pastores y líderes de la Viña por todo el país, así como con los responsables en las etapas iniciales de este refrigerio, he dado el siguiente consejo.

Ante todo he animado a las iglesias más pequeñas a hacer las cosas de modo algo distinto que las iglesias medianas y grandes. Tened en mente que el personal de la iglesia más pequeña puede ser consumido rápidamente y en consecuencia quemarse cuando viene el mover del Espíritu. Simplemente no tienen el personal y los recursos para tener reuniones diarias en su iglesia. Los animo a que no tengan reuniones diarias, sino semanales o dos veces por semana dedicadas a dejar que el Espíritu venga. Yo las he llamado reuniones de búsqueda. Con esto me refiero sencillamente a cristianos que están buscando mayor la presencia y obra de Dios en sus vidas. Estas reuniones deberían caracterizarse por mensajes centrados en Cristo y llamadas centradas en Cristo, en contrapartida a estar centrados en los fenómenos. En mi opinión, no es válido invitar a la gente hacia delante simplemente para temblar, caer, reír o llorar, o cualquier otro fenómeno al que hemos hecho referencia en este acto en particular. Los fenómenos no son la cuestión. La cuestión es el impacto de la presencia de Dios en las vidas de las personas y el crecimiento en el carácter divino como consecuencia.

A las iglesias medianas y grandes, las he animado a que tengan reuniones quizá una, dos o tres veces por semana para los "buscadores". También he animado a realizar reuniones semanales para preguntas, en que la gente viene para preguntar sobre los fenómenos, muy inquietantes para unos y muy interesantes para otros. Creo que debería haber lugar para la interacción y esta es la razón por la que he escrito esta carta circular *Reflexiones de La Viña* así como animar a escribir un artículo de forma de la postura con cierto número de personas de la Viña. Este artículo pronto estará disponible para todos los

pastores de modo que puedan tener una comprensión básica de los fenómenos en el ministerio.

En resumen, lo que digo es lo siguiente: Mantengamos el mensaje centrado en Cristo. Mantengamos las reuniones a un mínimo. Demos lugar a la obra del Espíritu pero no permitamos que el programa habitual de la iglesia sea menguado por ello a menos que el Espíritu Santo específicamente hable y sea corroborado por los responsables de la iglesia local, así como de área y región.

Un último punto respecto al ministerio. Como resultado de la influencia de Benny Hinn y Rodney Howard-Browne, algunas de las iglesias que han sido influenciadas por el mover del Espíritu en Toronto han tomado la costumbre de proveer *cogedores* para las personas que pasan delante en las reuniones. En mi interacción tanto con John y Carol Arnott como con Randy Clark he expresado mi preocupación ya que en mi opinión esto crea un problema un poco difícil puesto que enfoca los fenómenos del Espíritu principalmente en el tema de la caída y lo que ocurre después. Creo que a largo plazo será algo negativo más que positivo.

Segundo, produce personas de primera y segunda clase. Los que están ministrando son considerados como los poderosos y los *cogedores* como si estuviesen jugando, como si fuesen un acompañamiento del poderoso ministerio de otros. Por otra parte, los líderes en el ministerio pueden probar a entrenar a los *cogedores* para que no estén en una actitud pasiva. Esto multiplica el ministerio y armoniza con la práctica histórica de la Viña que anima a todos con la idea - y creo que la enseñanza bíblica, que todos podemos ministrar en el poder del Espíritu. En otras palabras, no hay superestrellas.

En consecuencia, estoy animando a los pastores de la Viña para que en esas reuniones hagan que la gente se ponga en pie en sus lugares para ir a orar por ellos, en lugar de que pasen delante. Pues si caen caerán sobre sus asientos. Si se tiene un tipo de asientos móviles den unos 8 a 10 cm. más entre las filas de modo que la gente pueda entrar y orar por ellos, así como las personas que les rodean. Esto es consecuente con nuestro modo de ministrar y creo que fácilmente sirve el propósito que buscamos y a las personas a las que estamos ministrando.

Este consejo, desde luego no desaprueba las llamadas o los *cogedores* si se sienten dirigidos a hacerlo así. Sencillamente estoy animando a una consistencia en nuestros modelos de oración.

Al discutir todo esto con John Arnott él me ha animado a que os recuerde los temas de fe y vulnerabilidad. Ha sido su experiencia hasta la fecha que muchas personas no reciben fácilmente y necesitan ser animados a dedicar un período de tiempo adicional buscando al Señor. Esto es consecuente también con nuestra experiencia a lo largo de los años.

Por último, os animaría a orar persistentemente por la persona puesto que creo que es beneficioso, al menos en algunos casos, períodos adicionales de

oración por la gente sobre la que el Espíritu de Dios descienda. Orad como os dirija el Espíritu Santo para que tengan los mejores resultados.

RESUMEN

En resumen, creo que esto podría convertirse pronto en el avivamiento que todos hemos estado deseando y orando. No creo que haya llegado aún a su tamaño final, pero creo que puede estar a la vuelta de la esquina. La gente me ha preguntado que pienso cuál será el próximo paso. He dicho que sé que en cierto momento determinado debemos hacer un llamamiento a un arrepentimiento total apoyado por una contrición profunda desde el corazón. De ello resultarán vidas cambiadas y el fruto del verdadero arrepentimiento.